



## DISCURSO DEL SR. COMANDANTE EN JEFE EN LA CEREMONIA DEL LXXX ANIVERSARIO DE LA FUERZA AÉREA DE CHILE.

Cada año, el Aniversario Institucional nos da la oportunidad de compartir con las más altas autoridades, invitados especiales y conciudadanos, en diversas ceremonias y homenajes a lo largo del país. Es una fecha en que tradicionalmente hacemos un alto en nuestras actividades habituales, vestimos nuestras mejores galas y celebramos, damos cuenta al país de lo realizado en el año anterior y mostramos nuestros aviones, equipos y personal

Sin embargo, este Aniversario es distinto. La Fuerza Aérea de Chile no puede pensar en una celebración, en circunstancias que ha habido compatriotas fallecidos, heridos, damnificados y otros inubicables, por lo que debemos guardar el debido respeto a este dolor que nos alcanza a todos.

Por esta razón hemos querido que estos 80 años no sean celebrados sino solamente conmemorados, en forma austera y sencilla, que refleje la solidaridad y el imperativo de unidad nacional con que el país ha respondido ante este desastre. Igualmente, hemos declinado recibir homenajes y suspendido cualquier actividad interna que nos distraiga de cumplir las operaciones aéreas de apoyo a nuestros compatriotas.

Acorde con lo anterior, hemos mantenido la realización de la Feria Internacional del Aire y del Espacio, pero que esta vez será “LA FIDAE SOLIDARIA”, generando ingresos que vayan en apoyo de las zonas afectadas.

En este espíritu de sobriedad y de trabajo, damos nuestra más respetuosa bienvenida a Su Excelencia el Presidente de la República, don **Sebastián Piñera Echenique**, que nos hace el honor de encabezar esta ceremonia de nuestro Aniversario.

Es la primera oportunidad en que lo recibimos en una Base nuestra, en su calidad de Primer Mandatario y lo hacemos aquí, en la Base Aérea de Pudahuel, que en estos momentos es el centro nervioso del Puente Aéreo que apoya a las zonas afectadas. Aquí llega y se redistribuye el generoso aporte de entidades nacionales y también el de 20 países hermanos, que prontamente han acudido con personas, apoyo solidario y 47 aeronaves para auxiliar a Chile.



Al igual que hace 50 años, para los terremotos de 1960 en la zona Sur, Chile recibe en esas alas amigas la solidaridad internacional y los aviadores nos sentimos gratificados de nuestra hermosa profesión, que nos permite llevar a otros un mensaje de ánimo y de esperanza.

Como dijo hace poco el Sr. Cardenal Errázuriz, Dios nos regaló un hermoso país. Estamos orgullosos de ser chilenos, pero no podemos olvidar que vivimos en una tierra que se mueve, y que nos vuelve con fuerza a lo que es realmente importante, a la vida, a la familia, a las personas.

Tenemos que pensar que estas catástrofes naturales son habituales en Chile y que tendremos que afinar las normas, los procedimientos y las estructuras para mitigar sus efectos. Lo que se derrumbó es lamentable, lo que verdaderamente importa ahora es cómo nos levantamos y avanzamos al futuro.

Esta es precisamente la gran tarea nacional que el Destino le ha deparado, Excelentísimo Sr. Presidente: poner de pie al país nuevamente, hacer renacer las zonas asoladas desde sus ruinas, uniendo manos, corazones y voluntades, para que la pérdida de tantas vidas tenga algún sentido, para que se logre no solo la reconstrucción material, sino también se refuercen los valores que han hecho grande y orgulloso al pueblo chileno.

Quiero reiterarle en nuestro Aniversario, la disposición más absoluta de la Fuerza Aérea de Chile para colaborarle en esta magna tarea, con la misma energía y tenacidad que desplegamos desde el primer momento en estas circunstancias, dando forma al Tercer Puente Aéreo en nuestra historia. Nos hemos empleado por entero para ayudar a proporcionarles seguridad y subsistencia a nuestros compatriotas damnificados. Para la seguridad hemos transportado a esa zona 5.000 personas, en su gran mayoría uniformados, desde el Norte y el Sur austral y para la subsistencia llevamos más de 2.000 toneladas de carga, incluyendo 950 toneladas de ayuda internacional y evacuamos también a 10.000 personas desde las zonas afectadas al centro del país..



Hemos podido manejar sin mayores dificultades los grandes volúmenes, pero no ha sido fácil su distribución hacia localidades afectadas, por falta de pistas o aeródromos. Similar problema han tenido las aeronaves de otras Instituciones y las de la aviación civil. Siendo usted mismo un piloto experimentado y entrenado, Sr. Presidente, estoy seguro que comprende perfectamente lo que esto significa.

Hace tres años, en nuestro Aniversario, sostuve que cuando se invierte en aviación se está haciendo una buena inversión y el retorno es excepcionalmente bueno, no solo en términos de riqueza sino también en desarrollo y especialmente en **conectividad** del territorio.

La experiencia actual señala que se debe reforzar la infraestructura aeronáutica. Los grandes aeropuertos ya están hechos en Chile y operan normalmente; lo que se requiere ahora son más pequeños aeródromos, o en su defecto, pistas semipreparadas, a las cuales recurrir en emergencias. Las Comunas, los Alcaldes, deben tomar conciencia de lo valioso que puede ser contar con un aeródromo, en caso de desastres, en evacuación de enfermos graves, en traslado de órganos para trasplantes, cuando hay accidentes terrestres y poner, en consecuencia, su mejor empeño en trabajar, de acuerdo con el Gobierno Central en esta etapa de reconstrucción, para lograrlo.

Excelentísimo Sr. Presidente, distinguidos invitados:

Este es un momento de acción y no de palabras. Por eso hemos hecho solamente una pausa, muy breve pero necesaria, para conmemorar nuestros 80 años, para recordar con agradecimiento a nuestros fundadores y a los miles de aviadores que nos han antecedido en estas ocho décadas. Cada uno de ellos entregó lo mejor, incluso muchas veces su propia vida, para ir moldeando esta Fuerza Aérea del presente.

Estamos seguros que si pudieran ver lo que somos, lo que hacemos y lo que logramos para el país, se sentirían justamente orgullosos por ver esta FUERZA que con sus alas, el espíritu aguerrido de sus hombre y mujeres y su capacidad AÉREA, ayuda a lograr un CHILE cada vez mejor, más próspero y más unido.

Muchas gracias.